

N. BULGANIN Y N. KRUSCHEV EN LA INDIA

La visita de Bulganin y Krushev a la India, Birmania y otras regiones de Asia sacude violentamente los vestigios del dominio imperialista en esa parte del mundo. Los dirigentes políticos occidentales —Foster Dulles en primer lugar—, gritan coléricamente que los visitantes soviéticos están incitando al odio de Asia contra Occidente. La historia dice otra cosa muy distinta: que cientos de años de explotación y opresión imperialistas han creado no sólo un estado de pobreza paupérrima en los pueblos asiáticos sino también de odio al explotador extranjero.

Asia ha sido el continente donde la rebelión colonial contra el dominio extranjero han alcanzado mayores proporciones. En algunos casos, la lucha de liberación nacional de los pueblos se ha transformado en guerra de liberación nacional. Esto ha sido así porque en ninguna parte como en Asia la explotación y la opresión imperialistas han sido más directas y más brutales. Y ha sido allí también donde el dominio extranjero ha opuesto una mayor resistencia a abandonar sus posiciones. Asia es un enorme Continente, poderosamente rico en recursos naturales, inmenso como mercado y como fuente de materias primas.

La revolución socialista de la Rusia Zarista y la creación del Estado Soviético fué indudablemente el primer grave quebranto sufrido por las potencias occidentales en Asia. La victoriosa revolución china y la expulsión de la camarilla de Chan Kai Shek significó otro golpe mortal para los intereses imperialistas, que con la independencia de la India y de Birmania, las conquistas democráticas en Indochina y la creación del Estado de Viet-Min' etc. etc., han conducido al imperialismo franco-anglo-norteamericano a una situación desesperante.

En los últimos tiempos, las potencias de occidente han hecho múltiples esfuerzos para mantenerse en Asia. Pero han recurrido al fantasma de una amenaza en la que los

pueblos asiáticos no creen: la amenaza de la agresión comunista. A fines de Febrero de 1955, las potencias occidentales convocaron a la Conferencia de Bangkok para dejar constituida la llamada SEATO (Organización para la defensa del Sudeste de Asia), de la cual estuvieron ausentes los principales países de Asia. La Conferencia de Bangkok puso de relieve los desacuerdos y las pugnas entre las propias potencias de Occidente (Inglaterra, Francia y Estados Unidos), pero además dejó claro que la amenaza comunista no asustaba a los pueblos asiáticos. Ya en la Conferencia de Bangkok se abandonó, como objetivo fundamental de la SEATO, la lucha contra la agresión comunista para proclamar como peligro principal la "labor subversiva" en ciertos países de Asia. Esta "labor subversiva" no es otra cosa, para el imperialismo, que el movimiento de liberación nacional.

Los pueblos de Asia rompieron la Conferencia de Bangkok con la Conferencia de Bandung, a la que asistieron la mayoría de los países afro-asiáticos. La declaración de Bandung sobre la aportación a la paz y a la cooperación mundial establece que en las conciencias de las vastas poblaciones de Asia y de Africa el concepto de coexistencia pacífica es inseparable de sus propias reivindicaciones nacionales.

La visita de los dirigentes soviéticos a la India, Birmania y Afganistán coincide con el llamado Pacto de Bagdad, nuevo intento de las potencias occidentales para armar los bloques militares que defiendan sus intereses. Los dirigentes soviéticos han hablado con el lenguaje de los pueblos que luchan por su liberación o que, independientes ya políticamente luchan por su propio desarrollo económico para librarse de los efectos deformadores del dominio imperialista su independencia del imperio inglés, impulsar su economía. En 1956 se inicia el segundo Plan Quinquenal de desarrollo de la India. En la Unión Soviética encuentra el pueblo de la India el trato que nunca le dieron las potencias occidentales. Trato comercial basado en el respeto de los intereses mutuos, la igualdad y la conveniencia recíproca, a través del cual puede obtener maquinaria industrial y ayuda técnica sin mengua de su independencia y sin angustia para sus posibilidades económicas.

Lo grave para las potencias de Occidente no está tanto en el tono de los discursos soviéticos para los pueblos de Asia y Africa, como en la comparación que esos pueblos establecen en sus relaciones con el socialismo y con las potencias capitalistas de occidente. Saben éstas que tal comparación las liquida definitivamente en la conciencia de los pueblos.

la Coexistencia

EBRINO

ostración de buena

diario de la India, ha dicho:

tributada a los di- s en Delhi hubo l, afecto y alegría e de Delhi se le ha on tanto calor".

Krushev le ha di- a:

de ustedes no sólo po, cuando el sol nigos en cualquier

tiempo, y si sopla cualquier cierzo, una corriente mala para la salud del pueblo hindú, acuérdense de nosotros, porque nosotros nunca les olvidaremos".

Los periódicos anti-comunistas poco a poco han cambiado las frases llenas de odio para el pueblo soviético por la siguiente, que es repetida como una especie de slogan de acuerdo con el nuevo espíritu que predomina entre los pueblos: "¡Los hindúes y los rusos son hermanos!".

(—Pasa a la Pág. 6—)

Una feliz Navidad y un Nuevo Año pleno de victorias, desea "ADELANTE" a todos sus lectores y a la clase trabajadora.

Con esta edición terminamos nuestra labor de 1955 para reaparecer en la primera semana de 1956.—

EL DIRECTOR